



Fernanda Abreu

COLOR CARIOCA

Pocos la conocen en España, pero Fernanda Abreu es una pionera del *tecno-pop* en Brasil. En la década de los setenta se enroló en una banda de *rock*, donde pronto comprendió que era un crimen dar la espalda a la música tradicional. «Se puede sonar moderna sin perder el *feeling* carioca». En 1990 -recuerda- fui la primera artista en meter *samplers* en un disco cantado en portugués. Me siento tan cerca de Neneh Cherry como de Gilberto Gil». Su último trabajo, recién editado, *Entidade urbana* (EMI),

pretende captar los problemas de las grandes ciudades. No el deterioro ambiental, ni la deuda externa, ni siquiera la delincuencia callejera. «Eso -afirma- ya lo tratan, y muy bien, los *raperos*». Abreu prefiere los conflictos interiores. Y reflexiona, a modo de ejemplo: «En Río de Janeiro, una megalópolis de 16 millones de habitantes, la gente se siente muy sola». Además, *Entidade urbana* nace con una curiosa coincidencia: el estribillo del segundo tema, *Baile da pesada*, es prácticamente igual al de *Music*, el último gran *hit* de la diva musical por excelencia, Madonna. «Lo creas o no, los discos se editaron el mismo día y la prensa se volvió loca. En el fondo, es lógico, porque tengo la misma edad e influencias que ella -asegura-. El *dance* no es sólo una vía de escape. Puede constituir un modo de expansión mental y de romper barreras sociales». ¿El último triunfo de Fernanda? Tocar ante 170.000 personas en el *Rock in Rio 2001*. «Disfruté de la experiencia más que del festival en sí. En mi opinión, faltó música negra, mi verdadera gasolina. Después de mi país, Brasil, lo que más me ha marcado -confiesa- es el *funk* y artistas de la talla de Prince o Michael Jackson».